



Un experto recuerda la importancia protegerse del sol todo el año

R. H. Huelva

El final del verano es un buen momento para prestar especial atención al estado de la piel y detectar posibles cambios que hayan podido pasar inadvertidos durante los meses de mayor exposición solar.

La aparición de nuevas manchas, cambios en los lunares, heridas que no terminan de curar o zonas ásperas y descamativas son algunas de las señales que conviene vigilar y, ante cualquier lesión sospechosa, consultar con un especialista. Así lo ex-

El dermatólogo de Quirónsalud insiste en revisar cualquier alteración en la piel

plicó el especialista Antonio Pereira González, recientemente incorporado al Servicio de Dermatología del Hospital Quirónsalud Huelva.

Durante el verano se acumula una mayor exposición a la radiación ultravioleta debido al aumento del tiempo que pasamos al aire libre. Sus efectos pueden manifestarse a corto y largo plazo en forma de quemaduras solares, cambios en la pigmentación, sequedad o alteraciones en la textura de la piel. A largo plazo, la exposición repetida favorece el fotoenvejecimiento, con la aparición de arrugas, manchas y pérdida de elasticidad, además de incrementar el riesgo de desarrollar lesiones precancerosas y cáncer de piel.